

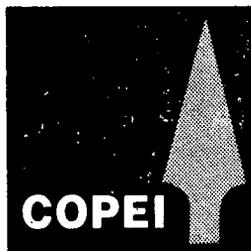
---

• DOCUMENTOS

# INCIDENCIA DEL FACTOR RELIGIOSO EN LA CAMPAÑA ELECTORAL

---

JOSE IGNACIO REY



Una campaña electoral moderna recurre a todo lo imaginable con tal de "vender" sus respectivos candidatos. Es la dinámica y el estilo que impone la publicidad comercial. La larga campaña electoral venezolana, que culminó el 4 de diciembre de 1983, no fue en modo alguno una excepción. Cálculos moderados hablan de 2.000 millones de bolívares invertidos en ese, por lo visto, lucrativo negocio.

Cada cinco años, esta fabulosa maquinaria publicitaria se pone en movimiento obviamente con el objeto de poner de relieve en la imagen de los candidatos aquellas cualidades que se supone son apreciadas y positivamente valoradas por el elector, así como para dejar en la sombra lo que a ese mismo elector pudiera desagradarle. Dejando a un lado los variados y sofisticados recursos técnicos que fueron utilizados para ello, es nuestra intención aquí estudiar el papel que de hecho jugó el factor religioso dentro de nuestra reciente campaña electoral.

## • ALGUNAS PRECISIONES

Es importante comenzar señalando que el factor religioso incidió en la campaña electoral al menos desde una doble vertiente. Por un lado, en cuanto que ese elemento fue utilizado, de una manera expresa y más o menos programada, por los respectivos candidatos políticos y los diseñadores y responsables de sus campañas. A ello hacíamos referencia en los párrafos anteriores. Pero no puede dejar de ser considerada también, por otro lado, la eventual intervención de connotadas figuras del mundo religioso en el proceso electoral mismo. A todo ello podría añadirse quizás, finalmente, la referencia al factor religioso por parte de otros dirigentes de la opinión pública, no vinculados formalmente ni a partidos políticos ni a instituciones religiosas.

Desde otro punto de vista, no resulta fácil precisar lo que debe ser entendido por "religioso". En un sentido estricto, religioso es lo que caracteriza la relación consciente del hombre

con la divinidad, así como los elementos que median en esa relación: creencias, ritos, instituciones. En un sentido más amplio, podrán entenderse también como religiosos los sentimientos, actitudes y actividades del hombre frente a lo que, de alguna manera, es para él misterioso o trascendente. Por razones que no es el momento de explicar, ambos significados, sin ser confundidos, deben ser tomados en cuenta, si de lo que se trata es de estudiar o comprender la religiosidad del pueblo venezolano.

Dentro todavía de lo estrictamente religioso, habría que distinguir lo propiamente cristiano y lo que no lo es. Distinción relativamente fácil en teoría, pero extremadamente difícil en la práctica, al menos en nuestro medio cultural venezolano. Y, dentro de lo cristiano, habría también que distinguir lo católico de lo no católico. Por razones obvias, al estudiar la incidencia del factor religioso en la campaña electoral venezolana, muy probablemente se llegará a constatar que es precisamente lo cristiano y, más específicamente, lo católico lo que se hace presente con mayor frecuencia.

Para la mejor comprensión de lo que sigue, es preciso señalar que, dentro de la amplia gama de candidatos electorales y de la amplísima gama de partidos políticos que los apoyaron, sólo un candidato y su partido hacen profesión pública de su fe religiosa. Aludimos a Rafael Caldera y al partido social-cristiano "Copei". El resto de los partidos y candidatos, de un signo ideológico o de otro, deben ser considerados religiosamente aconfesionales.

Para nuestro estudio, hemos utilizado exclusivamente materiales escritos y, más concretamente, sobre todo recortes de la prensa diaria, tomados de algunos de los distintos periódicos capitalinos con difusión nacional. Algo más de 60 textos de prensa, que van desde Enero hasta Diciembre de 1983. Dentro de los límites señalados, podría decirse que prácticamente no ha quedado fuera de nuestra observación nada de lo publicado. Naturalmente, estos materiales son de género muy variado: artículos de opinión, "manchetras", fotografías comentadas, entrevistas, reportajes, informaciones noticiosas, dibujos, publicidad propiamente dicha.

Ya que no es posible aquí dar cuenta detallada de una muestra tan rica y heterogénea, que es la que realmente sirve de soporte a nuestras conclusiones finales, nos limitaremos ahora a resaltar aquellos hechos que, por una razón o por otra, nos han parecido más significativos en sí mismos y, también, más representativos de la totalidad. A continuación, pues, con un cier-

to orden, pasamos a brindar una "submuestra de la muestra".

## • UNA SUBMUESTRA DE LA MUESTRA

Un primer hecho evidente son las visitas, bien publicitadas que, durante la campaña, hicieron diversos candidatos a figuras prominentes de instituciones religiosas o eclesásticas. Llama la atención, a primera vista, que uno de los candidatos de la izquierda marxista, concretamente Teodoro Petkoff, prodigue en su campaña este tipo de visitas. Reseñamos algunas.

*"El candidato socialcristiano asistirá hoy a los actos programados para recibir al Cardenal Ali Lebrún, quien arriba al país en horas de la mañana. En horas del mediodía asistirá a un almuerzo con el Consejo Nacional de Sinagogas, que se realizará en el Hotel Caracas Hilton" (El Diario de Caracas, 22-2-83).*

*"Jaime Lusinchi garantiza que de ganar las elecciones presidenciales, su gobierno mantendrá incólume la libertad religiosa que disfruta el país y prometió que las iglesias establecidas en Venezuela tendrán un tratamiento enaltecido. Tal ofrecimiento fue formulado por el candidato presidencial de Acción Democrática durante un agasajo que le fue tributado por "Crisev" (Comité de Relaciones entre Iglesias y Sinagogas Establecidas en Venezuela). Hizo ver, por cierto, que el pacto social, al que convocará su gobierno, incorporaría a los partidos políticos, los sectores empresariales y laborales, las Fuerzas Armadas y la Iglesia" (El Nacional, 16-6-83)*

*"En su gira por Lara, Teodoro Petkoff se reunió con Monseñor Tulio Manuel Chirivilla Valera, con quien intercambió largamente sobre los principales problemas del país" (El Diario de Caracas, 8-10-83).*

*"El candidato presidencial del Movimiento al Socialismo y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, Teodoro Petkoff, dispensó una cordial visita al Eminentísimo Cardenal José Ali Lebrún Moratinos, Arzobispo de Caracas, a quien le presentó sus respetuosos saludos" (La Religión, 22-10-83).*

Otro capítulo de especial interés son las referencias al tema religioso por parte de los

**candidatos o de personas cercanas a dichas candidaturas.** A veces, esas referencias no van más allá del empleo, dentro de un discurso no religioso, de palabras o frases que tienen inequívoco significado religioso. Presentamos a continuación algunos ejemplos.

\* *"Fariseos", artículo de opinión de Paulina Gamus, en el que con evidentes alusiones bíblicas ("fariseísmo", "fariseísmo crónico", "escatología" política, etc. se critican actitudes del gobierno y del partido socialcristiano. (El Diario de Caracas, 17-2-83).*

\* *"Corrupción, fariseísmo e impunidad", artículo de opinión de Jesús Paz Galarraga, en el que, con inspiración en las narraciones evangélicas, se critica severamente a los partidos Acción Democrática y Socialcristiano. (El Nacional, 17-2-83)*

\* *Largo reportaje, firmado por Angel Ciro Guerrero, sobre un trabajo de René Hartmann a propósito de la figura y personalidad de su propio esposo, ya fallecido, el ex-Presidente Rómulo Betancourt. "Para mí —afirma su esposa— es un hombre profundamente religioso, a su manera". (El Diario de Caracas, 27-2-83).*

\* *Rafael Caldera, en relación a una frase de su co-partidario Pedro Pablo Aguilar ("ni Dios divide a Copei"), declara: "Copei no se divide porque Dios no deja que se divida". (El Nacional, marzo 83).*

\* *"El Papa noqueó a la democracia cristiana", artículo de opinión de Luis Ochoa Terán. En el mismo, las posiciones adoptadas por el Papa en su reciente visita a Centroamérica con interpretadas como favorables a la social-democracia y contrarias a la democracia-cristiana. (El Diario de Caracas, 20-3-83).*

\* *Rafael Caldera: "No voy a ofrecer milagros". (El Diario de Caracas, 13-4-83).*

\* *Jaime Lusinchi: "No puede dejarse a la buena de Dios el destino de nuestra moneda". (El Nacional, 14-4-83).*

\* *Jorge Olavarría: "La idea de la sociedad que está en el proyecto Nueva República me vino de la lectura de los textos de Jesucristo Nuestro Señor y de su apóstol Pablo . . .". (El Diario de Caracas, 23-5-83).*



\* *"La Iglesia llama a aliviar la caldera social", artículo de opinión de Federico Alvarez. En el mismo, el autor apoya enfáticamente el severo diagnóstico que de la situación del país había hecho días antes la Conferencia Episcopal. (El Diario de Caracas, 15-7-83).*

\* *"La advertencia de los Obispos y Gonzalo", artículo de opinión de Pedro Miguel Paredes, en el que el autor intenta hacer ver la coincidencia fundamental de la "Pastoral Social" de la Conferencia Episcopal con declaraciones anteriores del Presidente de Acción Democrática, Gonzalo Barrios. (El Nacional, 21-7-83).*

\* *Teodoro Petkoff: "La conciencia religiosa pudiera ser fuente de energía para alcanzar una sociedad más justa". (El Diario de Caracas, 20-11-83).*

\* *"Al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios", artículo de opinión de T. Alberto Lovera (M84), en el que se elogia a los representantes de la Iglesia Católica porque, aunque "la Democracia Cristiana ha hecho todo lo posible para involucrar al clero venezolano en esta pugna política, no ha conseguido otra cosa que una delicada neutralidad" (El Diario de Caracas, 27-11-83).*

\* *"Mensaje al venezolano e indeciso . . .", artículo de opinión de T. Alberto Lovera (M84), en el que, entre otras muchas cosas,*

se afirma: "Los pecadores gobiernan mejor. Los santones son siempre funestos". (El Nacional, 29-11-83).

\* "Sacristanes", artículo de opinión de Rafael Poleo, virulento ataque a la candidatura de Rafael Caldera en base a la utilización de abundantes expresiones de tipo ético y religioso: "por culpa del demonio"; "jóvenes sacristanes que, como vírgenes beatas, fingen escandalizarse por el chisme picante"; "a las venezolanas les caen pesadísimos los varones virtuosos"; "papá Dios los devuelva de la puerta misma del Cielo y los mande al círculo del Limbo" (El Mundo, 30-11-83).

Capítulo aparte y más largo merece la intervención de instituciones religiosas y de representantes de las mismas en la campaña electoral. Dichas intervenciones son de dos tipos: o bien orientadas a apoyar el proceso electoral en sí y el sistema que lo propicia o bien orientadas a apoyar a uno u otro candidato. No haría falta decir que el apoyo a determinado candidato puede hacerse de una manera directa y patente o indirecta y encubierta.

Es importante destacar aquí el hecho de que, a mitad de año (6 al 13 de julio de 1983), los Obispos de la Iglesia Católica se reunieron en Conferencia Episcopal. Esta Conferencia tuvo particular cobertura en la prensa y en otros medios de comunicación, tanto por celebrarse en plena campaña electoral como por coincidir con el Año Bicentenario del Nacimiento de Simón Bolívar.

\* Mensaje del Obispo de Trujillo, Monseñor Vicente Hernández Peña, con ocasión del Año Electoral, en el que se recuerda a los cristianos que "la fraternidad, la amistad humana, la unidad de los venezolanos están muy por encima de la política, de los políticos y de sus planteamientos". (El Nacional, 9-1-83).

\* Monseñor Mariano Parra León, Obispo de Cumaná, hace declaraciones públicas desestimulando la candidatura de Rafael Caldera. Esas declaraciones tienen gran repercusión en la opinión pública y son aprovechadas por quienes favorecen otras candidaturas. Monseñor Parra León reitera su posición en un programa televisivo de opinión. (El Universal, 27-2-83).

\* En una carta al periódico, Maritza Luna Rad denuncia: "¿No es una falta de ética el que una monja, profesora de un instituto educacional, haga en plena clase una apología del candidato Caldera?. Y, aparte de todo, ¿no está violando alguna norma del Ministerio de Educación?". (El Nacional, 2-3-83).

\* Monseñor José Joaquín Troconis, Secretario de la Conferencia Episcopal Venezolana, opina que la "izquierdización" de la Iglesia en Venezuela está en decadencia y su desarrollo se ha paralizado, porque "las condiciones sociales aquí no son radicales". (El Diario de Caracas, 7-7-83).

\* Monseñor Domingo Roa Pérez, Arzobispo de Maracaibo y Presidente de la Conferencia Episcopal Venezolana, afirma: "Es una bendición tener elecciones, cuando hoy se multiplican las dictaduras y los totalitarismos humillantes". (El Diario de Caracas, 7-7-83).

\* Monseñor José Joaquín Troconis declara que la Iglesia Latinoamericana sufre presiones de derecha e izquierda. Cita los casos de Guatemala y Nicaragua. (El Nacional, 7-7-83).

\* Monseñor Ovidio Pérez Morales, Obispo de Coro y Vice-Presidente de la Conferencia Episcopal Venezolana, piensa que la Iglesia Latinoamericana en la segunda parte de la década del 60 y comienzos de la del 70 "sufrió un eclipse". (El Nacional, 8-7-83).

\* El Cardenal José Alí Lebrún Moratino, Arzobispo de Caracas, declara: "Venezuela está pasando la crisis económica que están sufriendo todas las naciones del mundo, pero yo creo que, en esa crisis económica, uno de los países que cuenta con mayores recursos y posibilidades para salir de ella es Venezuela". (El Nacional, 9-7-83).



\* El mismo Cardenal, a una pregunta del periodista, responde que "Simón Bolívar nació dentro de un hogar cristiano y devoto de la Santísima Trinidad. Fue bautizado. En su acción libertadora defendió a la Iglesia, fue un defensor de los derechos de la Iglesia, procuró vincularse a los pontífices romanos y recomendó en Bogotá la defensa de la Iglesia". (El Nacional, 9-7-83).

\* Monseñor Miguel A. Salas, Arzobispo de Mérida, condena la actuación de los sacerdotes de Santo Domingo y Pueblo Llano quienes, semanas antes, habían manifestado en público sus simpatías por el candidato de Acción Democrática, Jaime Lusínchi. (El Nacional, 12-7-83).

\* Monseñor José Joaquín Troconis, Obispo Auxiliar de Valencia y Secretario de la Conferencia Episcopal Venezolana, afirma que lo que busca el episcopado es que "el hombre mismo promueva su propio desarrollo, de su propio salto cualitativo, que sea la misma gente la que tenga la capacidad de superar su miseria, su pobreza, sus estancamiento y marginalidad". (El Nacional, 12-7-83).

\* Aparece publicada la "Pastoral Social" de la Conferencia Episcopal Venezolana sobre la situación del país en medio de la coyuntura electoral. El documento es digno y neutral frente a los candidatos. No subraya ni llega a ahondar quizás en las verdaderas causas de la situación siempre más deteriorada de las grandes mayorías nacionales. (El Nacional, 14-7-83).

\* Monseñor José María Allegretti, Capellán General de la Policía Metropolitana, declara a la prensa: "De los 18 gobiernos venezolanos que conozco, éste es el peor". (El Nacional, 17-7-83). Y también: "El actual Presidente de la República tiene madera, pero lamentablemente frustró mis esperanzas". (El Universal, 17-7-83).

\* El Padre Enrique Díaz Jiménez, Párroco de Santo Domingo (Estado Táchira), es enviado a Nueva York, de donde posiblemente regresará después del 4 de diciembre. Este Padre, junto con otro, había sido amonestado por su Obispo en razón de su apoyo público a la candidatura de Jaime Lusínchi. (El Nacional, 20-7-83).

\* El Padre Cesáreo Gil recuerda a los cristianos que no deben votar ni por un ateo ni por un inepto y que, en definitiva, "Dios aceptará como representantes suyos —sí, suyos— a los que nosotros elijamos como representantes nuestros". (Revista "Trípode", noviembre 83).

\* En una hoja dominical, de amplísima difusión por las Parroquias de todo el país y publicada por "Ediciones Paulinas", se lee: "Hay que saber perder y hay que saber apoyar al que ha ganado en todos aquellos proyectos que van a servir para el mejoramiento de los ciudadanos. Oponerse a estos proyectos simplemente por interés partidista y para sembrar una mala imagen del gobierno, a fin de lograr su derrocamiento en las próximas elecciones, es un pecado grave" (Hoja dominical "Domingo", 13-11-83).

\* Monseñor Miguel A. Salas, Arzobispo de Mérida: "El voto no sólo es un derecho, sino también es una obligación . . .". (El Nacional, 22-11-83).

\* Se le quemó la casa a Ciro Salcedo, en Maracay, mientras con sus "elevaciones" solicitaba la ayuda de los "espíritus" a favor de la candidatura de Rafael Caldera. Añade la nota de prensa que la desgracia del maracayero mantiene consternados a numerosos practicantes de la hechicería y la curiosidad, "quienes se han abstenido de continuar investigando las posibilidades de triunfo de los otros candidatos presidenciales, por temor a que Mandinga, Belcebú o Lucifer pudieran de manera endiablada castigarlos con la ruina" (El Mundo, 23-11-83).

\* Un grupo de líderes "evangélicos" a nivel nacional ofrece su respaldo a la candidatura de Vinicio Romero. (El Diario de Caracas, 30-11-83).





\* *El Párroco de la Silsa, en la Avda. Morán de Caracas, adelantándose bastante este año a la Navidad e incluso al 4 de Diciembre, publica una curiosa "Carta al Niño Jesús" (con fotografías y todo!) que no es sino el reconocimiento agradecido por los muchos beneficios que el presente gobierno ha prodigado a la comunidad de sus feligreses. (Folleto, sin fecha).*

Como complemento de todo lo anterior, no queremos dejar de reseñar un fenómeno curioso que tuvo expresiones variadas. Los partidos mayoritarios, Acción Democrática y Copei, en los últimos días de la campaña electoral recurrieron con frecuencia a buscar y publicitar la opinión de adivinos, más o menos conocidos, en respaldo de sus respectivas candidaturas. Ese recurso electorero, en el caso de Rafael Caldera, fue objeto de severas críticas por parte de quienes señalaban el carácter "herético" de tal comportamiento en quien profesa públicamente la fe cristiana.

Especial impacto publicitario causó un aviso de prensa (por ejemplo *El Nacional*, 30-11-83), a toda página e ilustrado con fotografías de escenas en la montaña de Sorte, cuyo encabezamiento, en letras muy grandes rezaba: "Caldera gana, anuncia María Lionza". Dentro del aviso de prensa y en medio de extrañas narraciones, se decía lo siguiente:

\* *"El próximo 4 de diciembre es el día de Santa Bárbara; en esas 24 horas ocurrirán muchas cosas. Todas las fuerzas de Sorte —dijo María Lionza, a través de un devoto entrado en años— se concentrarán en el punto clave del universo esotérico para dar fuerza a Venezuela como nación y a un hombre: Rafael Caldera".*

\* *"En Sorte, durante todas estas noches y*

*hasta el 5 de diciembre se realizarán muchas sesiones para celebrar el vaticinio y el triunfo del nuevo Presidente Rafael Caldera quien, según la Reina, abrirá una nueva era de prosperidad y paz para Venezuela, bajo el signo de la unión de todos los venezolanos".*

En esos mismos días (por ejemplo, *El Mundo*, 25-11-83) apareció en varios órganos de prensa otro aviso publicitario titulado "Creyentes de María Lionza protestan por abuso del nombre de la Reina", firmado por "Coincre" (Comité independiente contra la corrupción y pro rescate de la dignidad nacional), cuyo texto íntegro reproducimos a continuación:

*"Nosotros, creyentes en el culto de María Lionza y de nuestras tradiciones venezolanas, protestamos por el abuso que significa utilizar a nuestra Reina en las campañas políticas".*

*"María Lionza castiga a quienes traten de burlarse de nuestras creencias".*

*"Ningún impostor está autorizado para hablar en nombre de nuestras creencias".*

*"Nuestro pueblo rechaza y rechazará esta burla que se viene haciendo de nuestro culto".*

*"Nosotros no somos políticos y en María Lionza creen todos los venezolanos humildes. Utilizar su nombre es burlarse de Ella y burlarse de nosotros y especular nuestra fe".*

*"Protestamos por esta campaña falsa e hipócrita y les pedimos a todos los partidos no ofendernos".*

*"Ya basta: ¡los humildes merecemos respeto!".*

Siempre dentro de la prensa, objeto de nuestro análisis, la incidencia de lo religioso en la campaña electoral fue también tema profusamente tratado en "manchetras", "fotomontajes" y "dibujos humorísticos", que no estudiamos aquí pero algunos de los cuales ilustran el presente trabajo.

## • ALGUNAS CONCLUSIONES

El análisis de todo lo anterior nos da base suficiente para sacar algunas conclusiones, referidas tanto a la visión que del mundo religioso



tienen los políticos, como a la visión que tienen los religiosos del mundo de la política.

Una primera constatación es la de que todos los candidatos, sin excepción, se interesaron por aparecer ante la masa de electores o personalmente creyentes o, al menos, siempre respetuosos de las creencias religiosas. Más lo segundo que lo primero, ciertamente. Ello nos lleva a concluir que lo religioso en general sigue formando parte importante de los valores del pueblo venezolano. Si fuera de otra manera, no se explicaría el comportamiento de los candidatos durante la campaña electoral.

Ese "respeto" de los políticos hacia el mundo religioso en general adopta características muy especiales frente a lo que hemos venido llamando "religioso en sentido estricto" y, más concretamente, hacia las instituciones y jerarquías que lo representan. Como queda ya apuntado más arriba, los políticos manifiestan una particular deferencia hacia los estamentos jerárquicos de la Iglesia Católica. Dichos estamentos, si bien no tienen hoy el poder político que llegaron a tener en otras épocas de nuestra historia, mantienen aún una cierta relevancia y, en todo caso, monopolizan prácticamente el impacto social que pudiera tener la fe cristiana.

El comportamiento de los diferentes candidatos, a este respecto, no es sin embargo homogéneo ni está igualmente motivado. La izquierda, de inspiración marxista en mayor o menor grado, centra su interés en evitar eventuales críticas a su "ateísmo" por parte de los sectores religiosos. En este trabajo de "desbloqueo" se manifestó particularmente activo Teodoro Petkoff, menos José Vicente Rangel. Cabe también señalar que ciertos sectores minoritarios de esa izquierda buscaron el encuentro con cristianos progresistas de base, pero esa búsqueda de coincidencias trasciende la coyuntura electoral y, desde luego, apenas ha sido reseñada por la

prensa. Por su parte, los partidos y candidatos del sistema utilizaron otras tácticas. Rafael Caldera trató de mantener su vieja imagen, ya consolidada, de cristiano practicante. Intentó también presentarse a sí mismo como objeto de una cierta veneración quasi-religiosa (una calcomanía de su campaña rezaba: "Yo creo en Caldera"). Jaime Lusinchi y su partido, Acción Democrática, orientaron sistemáticamente sus batallas a tratar de denunciar la hipocresía y el "fariseísmo", que, según ellos, prevalece en el supuesto cristianismo de los demócrata-cristianos. En otros candidatos no se evidencia una política concreta en relación al mundo religioso y, desde este punto de vista, prácticamente no generan noticias.

Llama poderosamente la atención que Acción Democrática y Copei, precisamente en las últimas semanas de su campaña, entraran con fuerza en competencia mutua para ver cuál de los dos partidos lograba manipular con mayor eficacia el mundo de lo que hemos llamado "religioso en sentido amplio" (adivinos, brujos, numerólogos, espiritistas, devotos de María Lionza). Pensamos que esta táctica publicitaria, preferentemente dirigida a los sectores populares, tiene su base de sustentación en algo muy real: esas formas de "religiosidad", bajo la fachada algo artificial de un cristianismo dominante, son las que más hondamente arraigadas están en la cultura y en la ideosincrasia de nuestro pueblo. Eso lo deben saber bien nuestros políticos. Naturalmente, ese recurso fue particularmente criticado en el caso del candidato y partido que públicamente profesan la fe cristiana. Pensamos que llegó a tener efectos contrarios a los pretendidos.

No podemos dejar de señalar que lo religioso, en sus variadas expresiones, nunca fue objeto de debates o de planteamientos verdaderamente serios, durante la campaña electoral. Desde este punto de vista, la presencia de lo religioso, tan frecuente, no pasó de ser epidérmica, coyuntural y hasta algo folklórica.

La intervención, por propia iniciativa, de instituciones y personajes religiosos en la campaña electoral fue también plural y muy variada. Nuestras conclusiones, a este respecto, se van a centrar en la Iglesia Católica. De hecho es ella la que origina el mayor volumen de noticias.

Como ya queda insinuado antes, lo primero que llama la atención es el hecho de que la presencia pública de lo católico en la vida social en general y en la campaña electoral en particular quede prácticamente monopolizada por los es-

tamentos jerárquicos de esa Iglesia. Eso, que es de alguna manera explicable, impide de hecho que llegue a expresarse ante la opinión pública la riqueza del catolicismo popular venezolano, actualmente en interesante proceso de renovación.

Son muy abundantes las tomas de posición episcopales frente al proceso electoral en marcha. Esas tomas de posición —en general, pero con algunas importantes excepciones— son dignas y mantienen una discreta neutralidad frente a los candidatos de los dos partidos mayoritarios. Se aprecia, pues, un avance en el sentido de que el episcopado católico, como tal, no se identifica públicamente, ni directa ni indirectamente, con el candidato del partido demócrata-cristiano.

La descalificación, por parte de los obispos, de las candidaturas de izquierda nos parece también real, pero, a diferencia de lo ocurrido en campañas electorales anteriores, ha sido en esta ocasión sutil y sólo indirecta.

La relativa neutralidad de los obispos católicos frente a los candidatos de los dos partidos mayoritarios, si bien desde un cierto punto de vista implica un avance, puede razonablemente ser interpretada como un apoyo prácticamente incondicional a las estructuras y al sistema de vida que, desde hace algo más de 25 años, prevalece en Venezuela. Estructuras y sistemas de vida que, de hecho, dejan a las mayorías nacionales en graves condiciones de miseria y marginalidad. Los obispos católicos, en sus declaraciones y documentos, describen con acierto esas graves condiciones del cuerpo social, pero quizás el acierto no es el mismo a la hora de establecer el diagnóstico adecuado y la terapia eficaz. ■

